



de Toledo, Julián de Toledo, y, sobre todo, de San Isidoro de Sevilla, cuyas *Etimologías* tendrán un influjo colosal a lo largo de todo el Medioevo, llegando hasta los albores de la Edad Moderna tanto en Francia como en el resto de Europa. Por otra parte, se observa también la importancia del goticismo, como mito histórico que aglutina la idea de España desde los inicios de la Reconquista hasta bien entrado el siglo XIX. La presencia de este goticismo ha sido bien estudiada en los trabajos de Rucquoi, Redondo, Milhou, Armogathe y Pellistrandi.

A la vista del análisis que hemos realizado es fácil concluir que el simposio reseñado está lleno de logros y sugerencias para marcar nuevos rumbos a los investigadores de este período apasionante de nuestra historia.

D. Ramos-Lissón

Christian GNILKA, *Chrësis. Die Methode der Kirchenväter im Umgang mit der Antiken Kultur. II: Kultur und Conversion*, Schwabe Verlag, Basel 1993, 202 pp.

Los Padres de la Iglesia usaban conscientemente formas y contenidos de la cultura clásica para hacer más comprensibles a los oyentes o lectores el mensaje de la evangelización. Conocer este aspecto de la literatura patrística proporciona una más exacta comprensión de la gran transformación que el cristianismo obró en el mundo antiguo y posee un incalculable valor para la misión cristiana, la cual también hoy en día se plantea el problema de la inculturación.

El Prof. Gnilka, Ordinario de Filología Clásica de la Universidad de Münster, escribió ya un volumen sobre esta cuestión en el que estudiaba históricamente el concepto de «uso recto» (*chrësis orthë: usus iustus*) de la cultura desde la sofística hasta los autores bizantinos de los siglos VII y VIII p. C.: Ch.

Gnilka, *Chrësis. Die Methode der Kirchenväter im Umgang mit der Antiken Kultur. I: Der Begriff des rechten Gebrauchs* (Schwabe, Basel 1984). Ahora publica un segundo volumen que aborda este mismo tema desde otra perspectiva. El presente libro consta de seis capítulos, tres de los cuales habían sido pronunciados anteriormente como conferencias y publicados como artículos.

Los Padres ven una íntima relación entre la conversión del hombre y la conversión de su cultura. Gnilka estudia abundantes textos patrísticos, griegos y latinos, donde se aprecia tal relación. Importante es, a estos efectos, su estudio sobre la imagen del «camino» usada por los Padres para expresar la posesión de la verdad en la religión cristiana, a la vez que se aprovecha el lenguaje figurado y metafórico de los paganos. Y es que los escritos patrísticos iluminan la esencia de la conversión cristiana con ayuda del doble principio de la conservación y de la variación, que los Padres intentan continuamente plasmar en imágenes retóricas o en formulaciones conceptuales; especial relieve conceden a la noción básica de «purificación»: en un amplio margen de sus múltiples aplicaciones, el empleo de medios externos como la destrucción de los templos e ídolos pone a las claras el alcance de tal purificación. Gnilka menciona documentos eclesiásticos contemporáneos para ratificar así la importancia que actualmente aún posee el método de inculturación de los Padres de la Iglesia.

Esta línea de investigación de un profesor de Filología Clásica entra de lleno en cuestiones teológicas propias no sólo de la Patrología, sino también de la acción pastoral de la Iglesia en tierras de misión y en un mundo secularizado, que busca certeras respuestas a los problemas de las relaciones fe-razón. Esta interdisciplinariedad evidencia que la inculturación cristiana en la Antigüedad se llevó a cabo mediante una profunda selección y purificación de los valores positivos de la

cultura clásica. El sentido realista de Gnilk le lleva a considerar, a su vez, que un simple proceso de selección de valores no es suficiente para transformar radicalmente una sociedad; este proceso debe impregnarse de una fuerza creativa que no sólo seleccione los elementos de verdad latentes en la cultura anterior, sino que los asuma revitalizándolos en la nueva sociedad. Nos encontramos, pues, frente a un trabajo excelente de carácter interdisciplinar y sugerente para estudiosos del mundo antiguo, de historia de la Iglesia y de historia de las misiones.

A. Viciano

Lino GÓMEZ CANEDO, *Evangelización, cultura y promoción social. Ensayos y estudios críticos sobre la contribución franciscana a los orígenes cristianos de México (siglos XVI-XVIII)*, seleccionados y presentados con una extensa noticia bibliográfica de su autor por José Luis Soto Pérez, Porrua («Biblioteca Porrua», 109), México 1993, XLIII + 847 pp.

Los que tuvieron la suerte de conocer y trabajar con el padre Lino Gómez Canedo (1908-1990) tendrán, tras la lectura de este volumen, una nueva confirmación de la calidad científica de este investigador. Los que no le conocimos podemos tener en él una clara muestra de su labor americanista. Gómez Canedo fue miembro de la Academy of American Franciscan History (Washington) y profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México. Falleció en la ciudad de México, en diciembre de 1990.

José Luis Soto Pérez, editor de esta selección, ya nos había informado, de manera exhaustiva hace unos años, en 1982, sobre los trabajos del Prof. Gómez Canedo en: «Biografía y bibliografía del P. Lino Gómez Canedo. Homenaje a su jubileo sacerdotal y literario (1931-1981)». Ahora nos presenta en

la introducción un elenco de la bibliografía americanista del autor. En dicha lista señala un total de ciento veinticuatro trabajos incluyendo —y esto es muy de agradecer— un pequeño resumen del argumento principal de cada uno de ellos junto con su ubicación bibliográfica. Del elenco, antes mencionado, se han seleccionado cuarenta y tres artículos que se compilan en este volumen —cinco de éstos son inéditos—, agrupados en cuatro partes que describimos a continuación.

La primera parte titulada: «Documentación y Crítica» (once artículos) nos muestra, aunque brevemente, el conocimiento y uso de fuentes del Archivo de Indias que tenía el P. Gómez Canedo. La mayoría de los artículos de esta parte se refieren mas bien al aspecto de crítica histórica. De este grupo podríamos destacar: «La evangelización y sus intérpretes. Historia y dialéctica» (pp. 43-54); «La Iglesia en Hispanoamérica y su nueva historiografía. Realidad, nacionalismo y política» (pp. 55-65); e «Iglesia y Estado en la historia de Latinoamérica. De la colaboración al enfrentamiento» (pp. 66-76). Estos tres ensayos fueron publicados entre 1977 y 1986, años en los que la historiografía de la Iglesia en Latinoamérica tomaba diversas opciones, algunas muy combativas, desde el punto de vista ideológico. El autor no fue indiferente a la discusión intelectual y construyó su propia crítica.

«El Siglo XVI» es el título de la segunda parte (diecisiete artículos). La mayoría de los artículos seleccionados están en relación directa a los primeros evangelizadores de la orden franciscana en el Virreinato de México. Se destacan aspectos como: objetivos de la evangelización, problemas, política indigenista y métodos. En esta parte, también se recogen algunos trabajos sobre fray Toribio Motolinía, figura muy apreciada por el P. Gómez Canedo. La tercera parte: «Siglo XVII», la más breve (seis artículos), nos da noticias acerca de las misiones franciscanas